

ponen intereses individuales mal entendidos al bien común. Las vacunas han sido una de las herramientas más eficaces para prevenir enfermedades, reducir la mortalidad infantil y proteger a las comunidades más vulnerables.

Permitir que la vacunación deje de ser una obligación puede generar brotes de enfermedades prevenibles, aumentar la presión sobre los sistemas de salud y, lo más grave, condenar a los grupos con menor acceso a atención médica – niños, adultos mayores, personas inmunocomprometidas– a un riesgo innecesario y evitable.

Desde esta zona del mundo, resulta urgente alzar la voz frente a estas decisiones que, si bien adoptadas en otro país, pueden tener efectos globales. La salud pública no conoce fronteras y su debilitamiento en una región afecta a todo el conjunto.

Matías González T.

Decano de Medicina UDP

PREOCUPANTE MEDIDA PARA LA SALUD PÚBLICA GLOBAL

SEÑOR DIRECTOR:

Con preocupación leí la noticia sobre la eliminación de la política de vacunación obligatoria universal en el Estado de Florida, un grave retroceso en materia de salud pública.

Este cambio representa no solo una señal de alarma sanitaria, sino también una peligrosa concesión a corrientes ideológicas que ante-